

## CÓMO SER FELIZ A PESAR DE LAS CADENAS

### ✻ 1.3-11

Pablo estuvo prisionero en cadenas en Roma (1.13; 4.22; vea Efesios 6.20). Él podía haber pasado su tiempo autoconmiserándose y quejándose. En lugar de esto, se regocijó y animó a otros a regocijarse: «Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!» (4.4). Puede que usted y yo no estemos físicamente atados, pero la mayoría de nosotros llevamos puestas «cadenas» de varios tamaños y longitudes, cadenas que pueden incluir:

- Una salud débil o un serio problema médico.
- Un matrimonio desdichado o hijos que destrozan el corazón.
- Afanes relacionados con el trabajo.
- Padres en edad avanzada.<sup>1</sup>

¿Cómo podía ser feliz el apóstol a pesar de sus cadenas? ¿Cómo podemos ser felices nosotros a pesar de las nuestras? El texto de esta lección, Filipenses 1.3–11, nos dice cómo.

#### MIRE EL PASADO CON AGRADECIMIENTO PARA CON DIOS<sup>2</sup> (1.3–5)

##### Entonces

En primer lugar, Pablo era feliz en cadenas porque, cuando él miraba el pasado, lo hacía con acción de gracias. Si las cronologías tradicionales que se han hecho de Pablo, son correctas, él habría estado relacionado con la iglesia de Filipos unos

<sup>1</sup> Estos ejemplos son genéricos. Adáptelos para aplicarlos a sus oyentes.

<sup>2</sup> Filipenses 1.3–11 es la sección de «acción de gracias» de apertura del libro. El párrafo comienza con acción de gracias, pero la sección incluye más, como veremos.

diez años; una relación de la cual conservaba solamente recuerdos agradables. En el versículo 3 dijo: «Doy gracias a mi Dios *siempre* que me acuerdo de vosotros» (énfasis nuestro). En el versículo 4 escribió que él siempre hacía oración «con gozo» por «todos» ellos.<sup>3</sup> ¡El uso de la palabra «siempre», en combinación con la palabra «todos», hace que estos versículos sean maravillosos! Estos versículos también despiertan en nosotros la necesidad de examinarnos a nosotros mismos. ¿Qué de las congregaciones de las cuales somos miembros? ¿Podrán decir otros de nosotros: «Cuando pensamos en ustedes, no tenemos más que buenos recuerdos»? ¿Qué de nosotros como individuos? ¿Soy yo la clase de persona, de la cual los predicadores pueden decir: «Doy gracias a Dios por *todo* lo que recuerdo de usted»?

¿Significa esto que a Pablo solo le sucedieron cosas buenas cuando estuvo en Filipos, o que la iglesia era perfecta? Para nada. El apóstol había «padecido» y había sido «ultrajado» en Filipos (1<sup>era</sup> Tesalonicenses 2.2; vea Hechos 16.16–24, 35–40). Además, los miembros de la congregación filipense no estaban exentos de problemas (vea 4.2).<sup>4</sup> ¿Qué quiso dar a entender, entonces, Pablo, cuando dijo que *todos* sus recuerdos eran buenos?

Tal vez, cuando recordaba los eventos desagradables que habían ocurrido en Filipos, él veía el bien que resultó de ellos (vea Romanos 8.28). El

<sup>3</sup> Es aconsejable que usted inserte una nota sobre la importancia de orar por los demás, y de hacerles *saber* que usted está orando por ellos.

<sup>4</sup> La lección «Cuando Pablo escribió a casa» insiste en que la iglesia de Filipenses no *desbordaba* con problemas, sin embargo, siempre tenía problemas. Toda congregación está compuesta de seres humanos; en vista de que los seres humanos no son perfectos (Romanos 3.23), no hay congregación perfecta.

**«TODOS VOSOTROS SOIS PARTICIPANTES  
CONMIGO DE LA GRACIA».**

injusto encarcelamiento del que fue objeto dio como resultado la conversión del carcelero y la familia de este (Hechos 16.16–34). El haber sido obligado a salir de la ciudad resultó en que predicó el evangelio en otros lugares (vea Hechos 16.39–40; 17.1).

Por supuesto que los agradables recuerdos de Pablo se centraban en los cristianos de Filipos. Aun en relación con estos, él tenía «una memoria selectiva» que se centraba solo en lo bueno (vea 4.8). Un buen recuerdo era la manera como ellos habían apoyado fielmente su obra: Agradeció a Dios por la «comunión» de ellos «en el evangelio, desde el primer día hasta [ese momento]» (1.5).<sup>5</sup> La palabra «comunión» se traduce de la palabra griega *koinonia*. Esta palabra era importante para Pablo. Se encuentra en diferentes formas en esta breve carta: Se traduce por «comunión» en 1.5; por «participantes» en 1.7, por «comunión» en 2.1; por «participación» en 3.10 y por «participó» en 4.15. La forma verbal significa básicamente «tener en común». La forma sustantiva transmite las ideas de «comunión» y de «asociación». La palabra abarca los conceptos de participar y de participación conjunta. Expresa un sentimiento de comunidad, proximidad y cooperación.

Los filipenses apoyaron la obra de Pablo de muchas maneras, que incluían la oración por él (1.19). No obstante, cuando hablaba de la «comunión en el evangelio» de los filipenses, él estaba especialmente agradecido por el apoyo económico de ellos. Pablo a veces usaba palabras como «dar» (vea 4.15) cuando hablaba de ayuda económica, pero él prefería palabras como «comunión». En su más prolongado discurso sobre dar (2ª Corintios 8; 9), usó palabras como «favor» (presente), «participación» (comunión) y «apoyo» (vea 2ª Corintios 8.4).

Debido a la común fe, los filipenses habían hecho partícipe a Pablo de lo que ellos tenían. En el capítulo 4, el apóstol escribió: «Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades» (4.15–16). El hacer partícipe a Pablo comenzó

<sup>5</sup> Es aconsejable que recalque usted que, una vez que ellos comenzaron a ayudar a Pablo, no cesaron. A veces comenzamos buenas obras y las abandonamos antes de terminarlas (vea Apocalipsis 3.2).

<sup>6</sup> *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)* (Londres: Samuel Bagster & Sons, Ltd., 1971), 235.

<sup>7</sup> *Ibíd.*

cuando Lidia abrió las puertas de su casa a él y a sus acompañantes. Siguió hasta el último presente de ellos que fue llevado a Roma por Epafrodito (4.10, 18). Como misionero que he sido, me encantan las palabras de Pablo en cuanto al apoyo de los filipenses: «comunión en el evangelio». Cuando mi familia y yo vivimos en Australia, nosotros volvíamos a los Estados Unidos para un permiso cada tres años más o menos. Yo visitaba congregaciones que apoyaban nuestra obra y les dejaba claro que, cuando enviaban sostenimiento, ellas estaban *teniendo comunión* en nuestro ministerio.

### Ahora

Pablo podía ser feliz en cadenas porque él recordaba el pasado con acción de gracias a Dios. Usted y yo podemos concentrarnos en las cosas malas que han sucedido en nuestras vidas y acabar siendo hombres y mujeres amargados, o podemos recordar las buenas cosas, dar gracias al Señor, y ser felices. Yo solía tener un libro titulado *La felicidad es una elección*.<sup>8</sup> Habrá quienes piensen que el título es un poco exagerado, pero es cierto que ser o no ser felices es en gran parte el resultado de la manera como miramos la vida. Ella Wheeler Wilcox llamó «la dirección de las velas» a la manera como veamos la vida:

Un barco se dirige al este y otro al oeste  
Con los mismos vientos que soplan.  
Es la dirección de las velas  
No la de los vientos  
La que nos dice qué dirección tomar.

Al igual que los vientos del mar son los  
caminos del destino,  
Cuando viajamos por la vida:  
Es la dirección del alma  
La que determina su meta,  
Y no la que llevan la calma o el conflicto.<sup>9</sup>

### MIRE EL PRESENTE ESTANDO PERSUADIDO DE DIOS (1.6–8)

#### Entonces

Cuando Pablo pensaba en los cristianos de Filipos, él se llenaba de emociones. Una emoción era el amor. Les dijo: «... os tengo en el corazón» (vers.º 7). Warren W. Wiersbe propuso un ejemplo

<sup>8</sup> Frank Minirth y Paul D. Meier, *Happiness Is a Choice (La felicidad es una elección)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1978).

<sup>9</sup> Ella Wheeler Wilcox, “The Winds of Fate” («Los vientos del destino»), en *The Best Loved Poems of the American People (Los poemas más queridos del pueblo estadounidense)*, comp. Hazel Felleman (Garden City, N.Y.: Garden City Books, 1967), 364.

antiguotestamentario que se relaciona con esa terminología:

El sumo sacerdote en el Antiguo Testamento, llevaba puesto un atuendo especial, el efod, sobre su corazón. Sobre este había doce piedras con los nombres de las doce tribus de Israel grabadas en ellas, una joya por cada tribu ([Éxodo] 28.15–29). Él llevaba al pueblo sobre su corazón, en amor, y del mismo modo lo llevaba Pablo.<sup>10</sup>

Pablo también escribió: «Dios me es testigo de cómo os amo a todos vosotros con el entrañable amor de Jesucristo» (vers.º 8). La palabra griega que se traduce por «entrañable», es un término colectivo que se refería a los órganos internos, las «vísceras».<sup>11</sup> En aquellos tiempos, se consideraba que estos órganos eran la sede de los afectos.<sup>12</sup> Cuando Pablo dijo que los amaba con «amor entrañable», él estaba expresando la profundidad y la fuerza de su emoción. Hoy diríamos: «Los extraño con todo mi corazón». Más importante que la expresión «el amor entrañable», no obstante, son las palabras con que él califica tal expresión, pues dice: «el amor entrañable de Jesucristo». ¡El apóstol los amaba con el amor que caracterizaba al Señor!<sup>13</sup> Esta no fue una afirmación a la ligera, sino que estaba tan seguro de que era cierta, que invocó a Dios como testigo.

Cuando Pablo recordaba a sus hermanos y hermanas, su recuerdo también incluía cuán *persuadido* estaba. El versículo 6 comienza diciendo: «... estando persuadido de esto». El hecho de que estaba persuadido, es el segundo factor que deseo recalcar en esta lección: Pablo era feliz en cadenas porque podía mirar el presente estando persuadido...

Antes de terminar esa afirmación, necesito decir algunas palabras acerca de «estar persuadido». Este es un tema que está presente en toda la carta. En un mundo lleno de incertidumbre, es refrescante oír de él. Varias formas de la palabra griega que se traduce por «persuadido» se encuentran por lo menos cinco veces en el libro: En 1.6, se usa

<sup>10</sup> Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary (El comentario de exposición bíblica)*, vol. 2 (Wheaton, Ill.: Victor Books, 1989), 66.

<sup>11</sup> *Analytical Greek Lexicon (Léxico griego analítico)*, 373.

<sup>12</sup> Aun hoy, donde yo vivo, cuando estamos alterados emocionalmente, hablamos de «mariposas en el estómago», o de «un mal gusto en la boca del estómago». Si donde usted vive se usan frases parecidas, puede usarlas como ilustraciones.

<sup>13</sup> Los jóvenes del lugar donde yo vivo tienen un cántico que dice: «Te amo en el amor del Señor». Si sus oyentes están familiarizados con este cántico, podría referirse a él, o incluso dirigir la clase o los oyentes para entonarlo.

«persuadido»; en 1.14, «cobrando ánimo»; en 1.25, «confiado»; y en 3.4, «confiar» (dos veces). En relación con «estar persuadido», es difícil encontrar el equilibrio correcto. Alguien que está demasiado persuadido puede ser odioso e insoportable. Por otro lado, alguien que está poco persuadido es a menudo su propio y peor enemigo.

Ahora permítame terminar mi aseveración: Pablo era feliz en cadenas porque podía mirar el presente estando persuadido *de Dios*. No estaba tan persuadido *de sí mismo* como sí lo estaba *de Dios*. Estaba persuadido primordialmente de quién *es Dios*: alguien que trabaja en nosotros. Después que Pablo dijo: «... estando persuadido de esto», él explicó de qué era lo que estaba persuadido: «... que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo». En el capítulo que sigue, el apóstol escribió que «... Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad» (2.13). Dios actúa en los cristianos de diferentes maneras: Actúa en nosotros por Su Palabra (vea Hebreos 4.12). Actúa en nosotros por los eventos en nuestras vidas (vea Santiago 1.2–3; Romanos 5.3–5). Actúa en nosotros por medio de las personas (vea 2ª Corintios 7.6). Actúa en nosotros por medio de Su Espíritu que mora en nosotros, un don *no milagroso* que reciben todos los cristianos en el momento del bautismo (Hechos 2.38; vea Romanos 8.9, 26–28).

Pablo había visto a Dios actuando en Filipos, y creía que el Señor merecía alabanza por todo lo bueno que había hecho. En el versículo 6 reconoció a Dios por comenzar la iglesia en Filipos: «[Él] comenzó en vosotros la buena obra». Además, creía que lo que Dios comenzó, Él lo acabaría: «... el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo». La palabra «perfeccionar» proviene de un verbo compuesto que significa «llevar a cabo hasta completar».<sup>14</sup> La expresión «el día de Jesucristo» se refiere a la segunda venida del Señor (vea 1ª Tesalonicenses 5.2). Pablo se refirió nuevamente a ese día especial en Filipenses 3.20–21. El apóstol creía que Dios continuaría actuando en las vidas de los filipenses (y de los demás cristianos), cumpliendo Sus propósitos en ellos, por mientras el mundo permaneciera.

Tal vez yo debería añadir que, cuando Pablo habló de Dios terminando Su obra, él no dio a entender que nosotros no podemos recaer como cristianos. Comentaremos con mayor extensión este tema cuando estudiemos el capítulo 3. No obstante, Pablo nos dio un fuerte incentivo para *no*

<sup>14</sup> *Analytical Greek Lexicon (Léxico Griego Analítico)*, 162.

recaer: ¡Dios cuida de nosotros y está activo en nuestras vidas!

El hecho de que Pablo estaba persuadido, se debía primordialmente a que sabía quién era [y es] Dios, pero esa persuasión se reforzaba al saber quiénes eran los cristianos filipenses: la clase de personas en quienes Dios *podía* actuar. No es que Dios busque gente perfecta en la cual pueda actuar; si así fuera, no encontraría a nadie.<sup>15</sup> Antes, busca a los que *permiten* que Él actúe en sus vidas. Después que Pablo habló de su persuasión en el sentido de que Dios perfeccionaría Su buena obra en los filipenses (1.6), él dijo: «como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo [...] en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia» (vers.º 7).

¿Qué cualidades permitieron a Dios actuar en las vidas de los cristianos de Filipos? Pablo usó una vez más la palabra *koinonia* («participantes») y mencionó tres expresiones de sus lectores que ellos tenían «en común»: la comunión de ellos en relación con él, el evangelio y la gracia (vers.º 7).

- En relación con la comunión con Pablo, ellos no le volvieron la espalda como se la volvieron otros cuando fue encarcelado (vea 1.15, 17; 2ª Timoteo 1.8; 4.16). Ellos habían seguido solidarizándose con él para ayudarlo.
- En relación con la comunión en el evangelio, ellos defendían y confirmaban el evangelio cuando era objeto de ataques. La palabra griega que se traduce como «defensa» en el versículo 7, es la palabra de la cual proviene el término «apologética».<sup>16</sup> Tiene que ver con «defensa verbal»<sup>17</sup> e incluye la tarea de responder a objeciones. La palabra «confirmación» está más del lado positivo de «defender» el evangelio: Se refiere a las enseñanzas y a las exhortaciones que subyacen a la fe (vea Hechos 14.21–22).
- En relación con la comunión «de la gracia», Pablo usaba la palabra «gracia» (favor no merecido) para abarcar todo lo que él era y hacía (vea Romanos 1.5): Había sido salvado por gracia, había recibido su apostolado

<sup>15</sup> Si sus oyentes conocen la película *Mary Poppins*, usted podría decir: «A diferencia de Mary Poppins, no somos “prácticamente perfectos en todo”».

<sup>16</sup> «Apologética» es un término que se usa para hacer referencia a una rama del pensamiento religioso que se dedica a la defensa del cristianismo, con especial énfasis en lo razonable que es tener fe en Dios, en Cristo y en la Biblia.

<sup>17</sup> *Analytical Greek Lexicon (Léxico Griego Analítico)*, 45.

por gracia y ministraba por la gracia de Dios. Cuando los filipenses apoyaban a Pablo y el evangelio, ellos se hacían «participantes» de esta gracia.

Es maravilloso que Pablo pudiera estar persuadido de los filipenses. Tal vez usted entienda cuánto destroza el corazón cuando uno ya no puede estar persuadido de otra persona. No obstante, al llegar al final de la razón por la que Pablo podía ser feliz en cadenas, necesitamos volver a la razón *primordial* que tenía él para estar persuadido, y esta es que él estaba persuadido *de Dios* en el sentido de que Este seguiría actuando en su vida y en las vidas de los demás cristianos.

### Ahora

Cuales sean los desafíos que nos presente la vida, es necesario recordar que, si somos fieles hijos de Dios, no estaremos solos al enfrentar tales desafíos. Dios todavía está vivo y actúa en nuestras vidas.<sup>18</sup> Pablo describió al Señor como «Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros» (Efesios 3.20). Necesitamos recordar que lo que Dios comienza, Él lo terminará. Él no es de «los que dejan las cosas a medio hacer».

Uno de los «secretos» de la felicidad es llevar nuestras vidas, incluyendo nuestros problemas, al Señor. Había una vez un hombre que se preocupaba día y noche por su negocio hasta que, un día, decidió ponerlo en las manos de Dios. «Es tuyo» le dijo al Señor. Al final tuvo paz mental y pudo dormir por la noche. Luego, una noche, lo despertó una llamada telefónica y recibió la noticia de que su negocio se estaba incendiando. Él fue al lugar y tranquilamente observó mientras el edificio se quemaba. Los que estaban cerca se asombraron y le preguntaron: «¿Cómo puedes estar tan tranquilo?». Él sonrió y dijo: «Le di esta empresa al Señor. Si Él desea incendiarla y arrasarla, es asunto de Él».<sup>19</sup> Puede que tal respuesta cause extrañeza, y que incluso no parezca tener sentido, pero la actitud que ella refleja es esencial para poder mantener la tranquilidad. Charles Swindoll escribió: «Las personas más felices que conozco son las que han aprendido a no aferrarse a las cosas con tanta

<sup>18</sup> Me gusta el cántico «Él todavía actúa en mí». Si sus oyentes lo conocen, es aconsejable que use la letra como ilustración.

<sup>19</sup> Esta ilustración fue adaptada de Charles R. Swindoll, *Laugh Again (Ríe de nuevo)* (Dallas: Word Publishing, 1992), 40–41.

fuerza, y que han puesto al cuidado de Dios los detalles preocupantes y que producen ansiedad y temor, de sus vidas». <sup>20</sup> Si usted desea ser feliz en sus «cadenas», mire el presente estando persuadido de Dios.

## MIRE EL FUTURO CON ORACIÓN A DIOS (1.9–11)

### Entonces

Por último, Pablo estaba feliz en sus cadenas porque miraba el futuro con oración a Dios. En relación con lo que estaba adelante, él no ignoraba las realidades de la vida; <sup>21</sup> él sabía que los filipenses seguirían haciendo frente a desafíos. ¿Cuál era la solución? ¿La preocupación? No, su respuesta era *la oración*. Concretamente, oró por que los filipenses siguieran *madurando* en el Señor.

Y esto pido en oración, <sup>22</sup> que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios (vers. <sup>os</sup> 9–11).

Primero oró pidiendo que ellos crecieran *en amor*, pues les dijo: «que vuestro amor abunde aun más y más». La palabra griega que se traduce por «amor» es *ágape*, amor desinteresado que «busca el bien» del objeto de ese amor. El apóstol juntó varios comparativos en una sola frase: Oró pidiendo que el amor de ellos «abunde», que abunde «más», y luego añadió «y más». Deseaba que el amor de ellos fuera como un poderoso río que siempre creciera en tamaño y fuerza. No obstante, el amor necesita dirección. Un río sin control puede ser devastador. <sup>23</sup> El corazón y la cabeza deben trabajar juntos (vea Mateo 22.37; Romanos 10.2). Así, Pablo incluyó dos asuntos más en su oración.

Pasó después a orar pidiendo que ellos crecieran *en ciencia*: En la NASB se lee «en conocimiento verdadero». La frase «conocimiento verdadero» es traducción de una palabra griega compuesta que combina la palabra para «conocimiento» (*gnosis*) con la preposición para «sobre» (*epi*). Se refiere al conocimiento con «algo añadido». Este no es

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 41.

<sup>21</sup> Un colega predicador, George Bailey, dice: «Uno puede mirar el futuro con optimismo o con la óptica empañada de niebla».

<sup>22</sup> La palabra griega que se traduce aquí por «oración» es la palabra genérica para oración que abarca todos los elementos de ella (tal como acción de gracias y alabanza).

<sup>23</sup> Puede que usted desee agregar una ilustración de tal evento, preferiblemente una que sus oyentes conozcan.

conocimiento superficial. La palabra significa «percibir *plenamente*», <sup>24</sup> para tener un conocimiento comprensivo. En la CJB se lee «plenitud de conocimiento». Pablo estaba pensando en conocimiento espiritual, un conocimiento de Dios y Su voluntad. Tal conocimiento proviene de un diligente estudio de la Palabra de Dios y de meditación en todo lo que ella significa en la vida de uno.

Estrechamente relacionado con lo anterior está el asunto que sigue en la oración de Pablo por los filipenses: Oró pidiendo que ellos crecieran *en la capacidad para discernir entre el bien y el mal*: «y en todo conocimiento para que aprobéis lo mejor». Estas palabras están cargadas de gran significado. Comencemos con la palabra «conocimiento». La palabra griega que se traduce por «conocimiento» significa «percepción, entendimiento». <sup>25</sup> Cuando uno es capaz de «conocer», puede distinguir. Esta habilidad es una señal de madurez: Puede que un niño pequeño crea que toda criatura de cuatro patas es un perro; pero a medida que el niño crece y alcanza mayor edad, aprende a conocer la diferencia entre un perro y una vaca.

Pablo deseaba que los filipenses crecieran hasta el punto de que pudieran hacer distinciones espirituales. En Hebreos 5.14 se hace referencia a «los que han alcanzado madurez, [a] los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal». Esta clase de discernimiento está incluido en Filipenses 1.9–10. La NCV habla del deseo de Pablo con estas palabras: «... para que tengáis conocimiento y entendimiento con vuestro amor; para que veáis la diferencia entre el bien y el mal».

El término «aprobéis» del versículo 10 indica que algo se ha examinado, probado y hallado genuino. La palabra que se usa en la traducción del Antiguo Testamento (la Septuaginta) es afín a la palabra «probar»; se usaba en referencia a la prueba que se sometía el metal (vea, por ejemplo, Proverbios 17.3). Necesitamos aprender a probar a todas las personas, todas las enseñanzas y todas las actividades. Las dos pruebas clave son «la prueba de la Palabra» y «la prueba del fruto» (vea Mateo 7.16; Romanos 12.2; 2ª Corintios 2.9; 13.5; Santiago 1.22; 1ª Juan 4.1; Apocalipsis 2.2). El ser capaz de probar todas las cosas con estos métodos, no es logro insignificante; muchos carecen de la

<sup>24</sup> W. E. Vine, *The Expanded Vine's Expository Dictionary of New Testament Words (Diccionario Expositivo Ampliado de palabras neotestamentarias de Vine)*, ed. John R. Kohlenberger III con James A. Swanson (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1984), 629. (Énfasis nuestro.)

<sup>25</sup> *Analytical Greek Lexicon (Léxico Griego Analítico)*, 9.

habilidad para distinguir entre el bien y el mal, entre lo debido y lo indebido.

No obstante, Pablo deseaba que sus lectores llevaran su discernimiento un paso más allá. Su deseo era que «[aprobaran] lo *mejor*» (énfasis nuestro). La palabra que se traduce por «mejor» (gr.: *diaphero*) indica «lo diferente». En el contexto de 1.10, la palabra «único» daría esta idea: «lo que es inestimable por ser único». Cuando llegemos a 4.8, estudiaremos acerca de lo «mejor» y de lo que es «digno de alabanza». No solo es importante que aprendamos a discernir lo que es bueno, sino también lo que es mejor y lo que es mejor que todo lo demás, en otras palabras, lo que es verdaderamente «excelente». En relación con el uso del tiempo y de las habilidades, mi decisiones más difíciles no han tenido que ver con discernir entre el bien y el mal, sino discernir entre lo bueno, lo mejor y lo mejor de lo mejor: por ejemplo, cuál es el *mejor* de los usos que le voy a dar a mi tiempo y a mis habilidades.

Pablo también oró pidiendo que los filipenses crecieran en *carácter cristiano*: «... a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo». La palabra «sincero» proviene de dos palabras del latín: *sine*, que es la proposición «sin» del español, y *cera*, que significa «cera».

Los vendedores italianos de mármol y ciertos mercaderes de la porcelana caían en el hábito de ocultar los defectos de su mercadería por medio de rellenar las grietas con cierta clase de cera; pero los comerciantes de mayor renombre anunciaban sus vajillas como *sin cere* (sin cera); y de allí se derivó el significado de la palabra [...] «sincero». El [...] significado de ella es «sin engaño», o «sin hipocresía».<sup>26</sup>

El texto original tiene una palabra compuesta que significa básicamente «juizado a la luz del sol».<sup>27</sup> De vez en cuando me ha pasado que he creído haber desprendido todas las hilos sueltos de mi traje oscuro, tan solo para descubrirlos a la luz del sol. La luz del sol tiene su manera de exponer toda imperfección o defecto. Algo «probado por la luz del sol» es genuino y se le puede tener confianza. Así, las palabras del griego y de nuestro idioma tienen el mismo significado básico: «sin hipocresía».

A la palabra «sinceros», Pablo añadió el término «irreprochables». Esta palabra no significa «perfectos»; si así fuera, ninguno de nosotros llenaría el

requisito (Romanos 3.23). Tampoco significa que otros jamás nos «culparán»; incluso Jesús y los apóstoles fueron acusados de actuar mal (vea Mateo 27.12; Hechos 24.2; 3ª Juan 10). Se refiere a vivir la clase de vida en la cual otros pueden ver que estamos tratando de hacer lo bueno. La palabra griega que se traduce por «irreprochables» (*aproskopos*) es la palabra que significa «tropiezo», más un prefijo negativo;<sup>28</sup> significa literalmente «sin tropiezo». Hemos de vivir, hasta donde lo permitan nuestras posibilidades, vidas piadosas «sin tropiezo» (vea 2ª Pedro 1.10). También, hemos de ser sensibles a las necesidades y derechos de los demás, y esforzarnos por vivir de modo que no les causemos «tropiezo» (vea 1ª Corintios 8.13; 1ª Juan 2.10). Las palabras «sinceros» e «irreprochables» se complementan entre sí. La primera tiene que ver con el carácter, mientras que la segunda tiene que ver con la reputación. Ambas son importantes.

El último asunto de la lista de oración de Pablo por sus hermanos y hermanas de Filipos, era un ruego pidiendo que ellos crecieran *en el sentido de vivir vidas fructíferas*: «llenos de frutos de justicia». La palabra «fruto», aunque se usa de diferentes maneras en el Nuevo Testamento, se refiere aquí a los resultados prácticos de vivir cerca del Señor: las cualidades de Cristo que incluso otros pueden observar. «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley» (Gálatas 5.22–23). Pablo oró pidiendo que sus lectores pudieran ser «llenos» de tal «fruto». Nos imaginamos un árbol cargado de fruto. Jesús dijo a Sus discípulos: «En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis *mucho* fruto, y seáis así mis discípulos» (Juan 15.8; énfasis nuestro).

¿Cómo podemos ser «llenos de frutos de justicia»? El fruto «viene por medio de Jesucristo». El esfuerzo personal tiene su parte, del mismo modo que se ejerce esfuerzo para producir fruto físico; pero la fuente final, tanto del fruto físico como el espiritual, es el Señor. Un autor señalaba que un árbol o una vida no hacen mucho ruido mientras producen fruto. Cuando entendemos que la fuente del «fruto» en nuestras vidas es *el Señor*, esto debe eliminar el orgullo y el promocionarnos a nosotros mismos. Jesús dijo: «el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer» (Juan 15.5).

¿Por qué hemos de ser «llenos» de este «fruto»? Debemos serlo «para gloria y alabanza de Dios». Todo lo que digamos o hagamos debe honrar al

<sup>26</sup> James Burton Coffman, *Commentary on Galatians, Ephesians, Philippians, Colossians (Comentario de Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1977), 265.

<sup>27</sup> *Analytical Greek Lexicon (Léxico Griego Analítico)*, 118.

<sup>28</sup> *Ibid.*, 49.

Señor. Vivid «delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mateo 5.16). Al hacer esto, nosotros seremos bendecidos también, porque lo que da gloria a Dios también dignifica al hombre.

### Ahora

Hacer aplicación personal de los versículos 10 al 13 no es difícil. Para enfrentar el futuro con seguridad, necesitamos vivir más cerca del Señor cada día y darle gloria a Él en todas las cosas.<sup>29</sup> No obstante, deseo recalcar el tema principal de esta última sección: Pablo era feliz en cadenas porque él miraba el futuro con oración a Dios. Él ponía su confianza en Dios, sabiendo que cuando Cristo regrese (vers.<sup>os</sup> 6, 10), todo se corregirá. Pablo había aprendido que nosotros no debemos confiar «en nosotros mismos, sino en Dios» (2<sup>a</sup> Corintios 1.9). Dijo a Timoteo que nosotros «esperamos en el Dios viviente» (1<sup>era</sup> Timoteo 4.10). No conozco mejor consejo para los que están prisioneros «en cadenas», que apartar los ojos de sí mismos y fijarlos en el Señor.

### CONCLUSIÓN

Podemos mirar el pasado con remordimiento o con agradecimiento. Podemos mirar el presente con cobardía o con confianza. Podemos mirar el futuro con aprensión o con oración. Podemos apoyarnos en nuestras propias fuerzas, o podemos aprender a apoyarnos en Dios y Jesús. La primera de cada par de las anteriores opciones es una fórmula segura para la infelicidad. La segunda es la fórmula de Dios para la felicidad, a pesar de las «cadenas» que nos «aten». ■

### NOTA

Cuando use esta lección, puede decir a sus oyentes cómo establecer una recta relación con Dios: por medio de obedecer humildemente y con confianza (Juan 3.16; Marcos 16.16; Gálatas 3.26–27). Con la ayuda del Señor, «las cadenas del pecado» pueden romperse (Romanos 6.1–6, 17–18).

<sup>29</sup> Es aconsejable que repase todas las cosas por las que Pablo oró en relación con los filipenses.

### Versiones de la biblia usadas en este estudio

- AB — Amplified Bible (Biblia ampliada)
- ASV — American Standard Version (Versión Estándar Estadounidense)
- CEV — Contemporary English Version (Versión Inglesa Contemporánea)
- CJB — Complete Jewish Bible (Biblia Judía Completa)
- Goodspeed — The New Testament: An American Translation (El Nuevo Testamento: Una traducción estadounidense), Edgar J. Goodspeed
- KJV — King James Version (Versión King James)
- LB — Living Bible (Biblia Viviente)
- Moffatt — The New Testament: A New Translation (El Nuevo Testamento: Una nueva traducción), James Moffatt
- NASB — New American Standard Bible (Nueva versión estándar estadounidense)
- NCV — New Century Version (Versión del nuevo siglo)
- NEB — New English Bible (Nueva Biblia Inglesa)
- NIV — New International Version (Nueva Versión Internacional)
- NKJV — New King James Version (Nueva Versión King James)
- NRSV — New Revised Standard Version (Nueva Versión Estándar Revisada)
- Phillips — The New Testament in Modern English (El Nuevo Testamento en inglés moderno), J. B. Phillips
- RSV — Revised Standard Version (Versión Estándar Revisada)
- Septuagint — La Septuaginta (El Antiguo Testamento en griego)
- TEV — Today's English Version (Versión inglesa de hoy)
- Weymouth — The New Testament in Modern Speech (Nuevo Testamento en discurso moderno), Richard Francis Weymouth